



LA JUVENTUD ESPAÑOLA EN EL ÁMBITO LABORAL, FORMATIVO Y SOCIAL

precariedad laboral
falta de oportunidades
manipulación
de
pérdida de talentos
sin empleo, sociedad sin futuro

12 de agosto'2015

DÍA INTERNACIONAL
DE LA JUVENTUD

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

1. Introducción

En el cuarto trimestre de 2014, había censados en España un total de 6.663.801 jóvenes entre 16 y 29 años, que representan un 14,34% de la población.

Sobre esos jóvenes, con edades comprendidas entre 16 y 29 años vamos a centrar nuestro estudio. Por sexos, 3.368.163 son hombres y 3.295.638 son mujeres. Pese a haber una diferencia mínima entre hombres y mujeres jóvenes, sus diferencias en diferentes ámbitos como el laboral, emancipación o formativos son dispares.

Emancipación y acceso a la vivienda, formación e incorporación al mundo laboral de nuestros jóvenes son los aspectos que vamos a analizar detalladamente.

Desde el inicio de la crisis, el colectivo de la juventud ha sido uno de los más vulnerables y más afectados. Miles de jóvenes han visto cómo sus proyectos de futuro se han ido al traste por la mala gestión de los gobiernos, el desempleo, la precariedad, las políticas de juventud que no han beneficiado a sus destinatarios y también han visto cómo se ha dificultado el acceso a una formación superior por el aumento desproporcionado de las tasas universitarias y de las matrículas para la Formación Profesional, así como por el descenso de las becas.

En la época de la burbuja inmobiliaria muchos jóvenes abandonaron el sistema educativo para desempeñar trabajos en la construcción, motivados por los altos salarios en trabajos que no precisaban de cualificación. Ese tipo de trabajo aportaba a los jóvenes un dinero que les permitía comprarse un coche, emanciparse, viajar....pero tenía una cara oculta en la que miles de jóvenes no cayeron, habían dejado la formación (muchos no llegaron a terminar la ESO) y su trabajo iba a tener fecha de caducidad. La burbuja inmobiliaria estalló y todos esos jóvenes que a finales de los 90 y principios de 2000 abandonaron el sistema educativo y se dedicaron a la construcción se vieron en la calle, sin trabajo, sin estudios, sin dinero, endeudados y en su mayoría atados a una hipoteca, en definitiva, sin sueños ni futuro. Muchos intentaron

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

acceder de nuevo al sistema educativo para terminar la ESO, empezar una FP, acceso a la universidad...pero el encarecimiento de las tasas y las altas matrículas en FP les impidieron profesionalizarse.

Estamos pues, ante una generación de jóvenes que ni estudian ni trabajan pero no porque no quieran, sino porque el sistema no les deja y en algunos casos, el desánimo les ha vencido.

Por otro lado, están todos aquellos jóvenes que sí continuaron con sus estudios, pero que, al igual que los que los abandonaron, se encuentran en paro y los trabajos que encuentran, en la mayoría de los casos, no tienen nada que ver con sus estudios o son de baja cualificación con salarios mínimos y condiciones laborales abusivas.

Esta juventud, la altamente preparada y la que no tiene estudios son las raíces de la sociedad española para las próximas décadas, una sociedad que carecerá de cualificación o que, aunque aún teniéndola, no habrá podido adquirir una experiencia profesional amplia, ni tendrá una cotización suficiente para, en un futuro, acceder a la jubilación. Además, la precariedad e inestabilidad laboral imposibilitan un proyecto de futuro personal y afectan a la sostenibilidad del sistema, sin ir más lejos, en julio de 2015, con más contratos firmados, se ha recaudado un 42,1% menos en la Seguridad Social que en el mismo periodo en 2014 ¿cómo piensa el gobierno sostener un país en el que las cotizaciones no van a poder sostener un Estado de Bienestar?

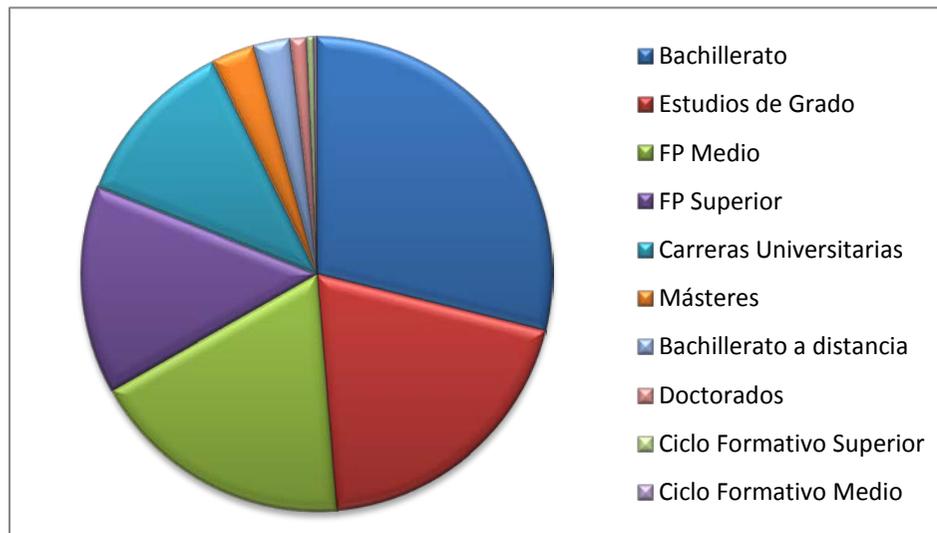
Los jóvenes de hoy serán el futuro de la sociedad del mañana, una sociedad que, de mantenerse la tendencia actual y en la que las políticas de juventud no son nada efectivas, se presenta de lo más inestable. No se puede permitir que los gobernantes sigan ignorando a la juventud, porque una juventud sin empleo, desencadena en una sociedad sin futuro.

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

2. Jóvenes y formación



Actualmente, un 52,3% de los jóvenes estudian, siendo en Bachillerato donde más matriculaciones se registran, seguido de los Estudios de Grado, FP Medio, FP Superior y carreras universitarias (diplomaturas y licenciaturas), por el contrario, son los Ciclos Formativos (Medio y Superior) donde menos matriculaciones se registran.

Estos datos ponen de manifiesto lo que muchos políticos y medios de comunicación obvian y es que, los jóvenes en España estudian y se preparan, si bien es cierto que el nivel a estudios superiores es inferior al de otros países de Europa, habría que analizar los motivos por los cuales esos niveles son inferiores, sin duda, el

encarecimiento de las tasas universitarias y las altas matrículas de la FP han obligado a muchos jóvenes a quedarse sin estudiar y sin poder profesionalizarse.

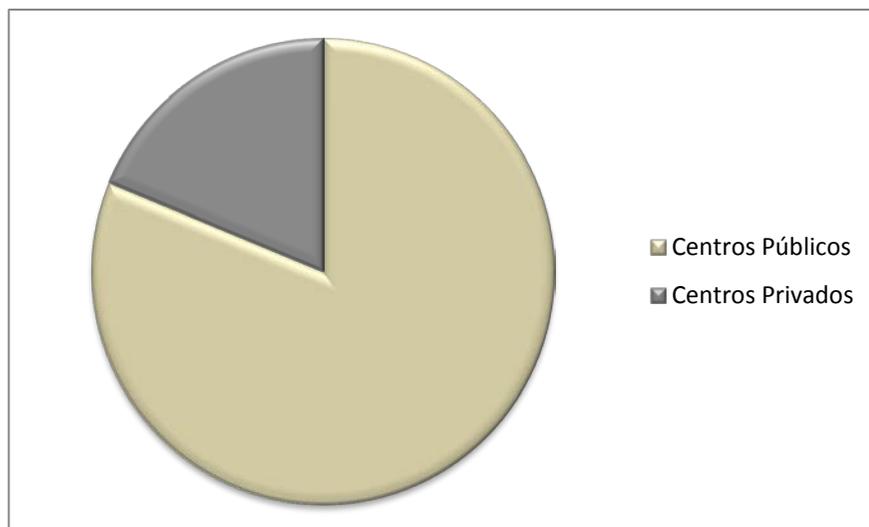
Muchos jóvenes continúan su formación a través de los cursos gratuitos que se ofrecen a través del SEPE con certificados de profesionalidad para poder trabajar en otros países de Europa. Este modelo de cursos con certificado de profesionalidad a nivel europeo están muy extendidos en otros países del continente, pero en España todavía son casi desconocidos y apenas se ofertan plazas para la formación en ellos.

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

Sin duda, con el aumento de tasas universitarias, vetando el acceso a estudios superiores a una parte muy importante de jóvenes y con la no promoción de la FP, así como de cursos con certificados de profesionalidad europea, el gobierno está dejando pasar un tren que aportaría al Estado una juventud más preparada y competitiva en el país del hoy y, sobre todo, del mañana.



Por centros de estudios, los jóvenes españoles eligen de manera mayoritaria estudiar en centros públicos, con una diferencia de casi cuatro veces.

Con la crisis económica, el desempleo y la tasa de pobreza, estudiar se ha convertido casi en un lujo. Miles de familias están haciendo importantes esfuerzos para que sus hijos e hijas estudien. Si ya de por sí las matrículas en universidades públicas son caras, más lo son aún en centros privados, por ese motivo, la juventud española apuesta por la enseñanza pública para realizar sus estudios.

Muchos de los jóvenes reciben becas de estudios que les sirven de ayuda para pagar la matrícula, material y, en algunos casos, les ayudan a poder pagar el alojamiento (cuando estudian en Comunidades Autónomas distintas a las que están censados y censadas). Aún así, las ayudas y becas siguen siendo insuficientes y muchos jóvenes se ven obligados a dejar los estudios a mitad de curso académico cuando ven que la beca les ha sido denegada y no pueden pagar la matrícula.

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

3. Jóvenes y emancipación

La emancipación es otro de los aspectos que diferencia a los jóvenes españoles de otros jóvenes europeos. En el caso de España, solo un 21,5% de los jóvenes está emancipado, esa cifra es superior en jóvenes que no estudian.

La tasa de emancipación juvenil no es igual en todas las Comunidades Autónomas, por debajo de la media nacional, y con tasas iguales o inferiores al 5% se encuentran jóvenes de Canarias, Comunidad Foral de Navarra y Euskadi, en torno a la media nacional se encuentran jóvenes de Catalunya, Comunidad de Madrid, Comunitat Valenciana y La Rioja y en la parte alta de la emancipación juvenil se encuentran los jóvenes de Illes Balears con una tasa de emancipación del 29,2%, la más alta de España y similar a otros países europeos.

Esta tasa de emancipación del 21,5% es similar a la tasa de emancipación que había en 2003, año en el que la tasa de emancipación marcó mínimos.

Pese a que el estallido de la burbuja inmobiliaria ha abaratado el precio de la vivienda, el hecho de comprarse una vivienda es algo casi imposible para la mayoría de los jóvenes. Para que una persona joven se pueda comprar una vivienda, de media en España, tendría que dedicar de 9 a 12 veces su salario anual neto. En Comunidades como Extremadura o Castilla-La Mancha baja de 5 a 8 veces, mientras que en Comunidades como Madrid, Cantabria, Euskadi, Catalunya o Illes Balears un joven tendría que dedicar 13 veces su salario para la compra de la vivienda. Ante esta relación salario/precio de vivienda, muchos jóvenes no pueden emanciparse, teniendo en cuenta además la inestabilidad y temporalidad del trabajo, la emancipación es algo casi impensable para los jóvenes.

Ante la imposibilidad de comprar vivienda, los jóvenes optan de manera mayoritaria por el alquiler, rompiendo la cultura existente en los últimos años de la primacía de la propiedad. Los precios de los alquileres, más bajos que la mensualidad a pagar por un préstamo hipotecario,

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

así como la posibilidad de compartir piso con otras personas y de esa manera, repartir los gastos y la exención de pagar impuestos (pues van a cargo del arrendador) hace que muchos jóvenes opten por el acceso a una vivienda de alquiler, pero ni esa nueva cultura de “vivir de alquiler” hace que la tasa de emancipación aumente, encontrándose, como indicamos anteriormente, en tasa de 2003, año que marcó mínimos la emancipación juvenil.

Por sexos, son las mujeres jóvenes las que más tasa de emancipación presentan, de un 25'6% del total de la población, frente a los hombres jóvenes que presentan un 17'4% sobre el total de la población. Por el contrario, son los hombres jóvenes los que presentan una mayor tasa de principalidad, es decir, que el contrato o propiedad está a su nombre, ellos representan un 12'1% sobre el total de la población, frente al 11'7% que representan las mujeres jóvenes. Como vemos, tampoco es que sea una diferencia abismal, lo que pone de manifiesto los avances que se han hecho en igualdad en cuanto a la titularidad de viviendas, pero es chocante, a su vez, que pese a que las ellas presentan una tasa de emancipación de ocho puntos por encima que los hombres jóvenes, la titularidad está cuatro décimas por debajo.

4. Jóvenes y empleo

El empleo juvenil es uno de los grandes problemas que tiene el Estado y que, hasta ahora, no ha sabido solucionar. Con una tasa de desempleo juvenil del 49,2%, España es uno de los países de Europa con más paro juvenil registrado. Recordemos que esta tasa de desempleo juvenil está fundamentada en aquellos jóvenes que se han apuntado a los Servicios Públicos de Empleo, por lo que quedan a la sombra todos aquellos jóvenes que no se ha apuntado y que también están en el paro, lo que podría elevar la tasa de desempleo juvenil por encima del 50%.

Parches como la Garantía Juvenil, excelente programa de la Unión Europea, pero mal aplicado en España no han sido suficientes. El caso de la Garantía Juvenil es muy curioso, porque pese a ser una de las grandes apuestas hechas desde Bruselas y que tantos titulares ha acaparado, lo cierto es que los jóvenes apenas conocen cómo se puede acceder a ella. Lo farragoso del redactado del programa, así como la dificultad para

12 de agosto'2015

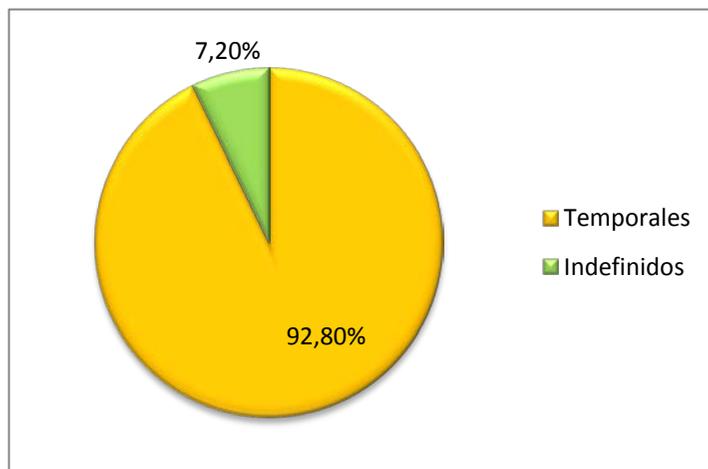


La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

apuntarse en ella, hacen que la Garantía Juvenil sea la gran desconocida para los jóvenes españoles y es, realmente una pena porque se están destinando fondos europeos para algo muy ambicioso pero de escaso calado en todo el Estado. Solo ayuntamientos como el de Gijón están aplicando y acercando la Garantía Juvenil a los jóvenes y están dotando de medios al plan para que pueda llevarse a cabo, ahora cabe preguntarse que por qué no todos los ayuntamientos y Comunidades Autónomas siguen el ejemplo de Gijón para la puesta en marcha real de la Garantía Juvenil.

Si algo caracteriza el empleo juvenil es la precariedad y la temporalidad. Vivimos en un país en el que su principal motor económico están basado en los servicios y los jóvenes, de manera mayoritaria, encuentran trabajo dentro de ese sector, sobre todo en campañas como Semana Santa, verano o navidad, encadenando contratos de obra y servicio como suele pasar en hoteles, restaurantes de zonas turísticas, balnearios... o temporales de baja remuneración y muchas veces de tiempo parcial, lo que repercute en las arcas de la Seguridad Social y en la propia cotización del trabajador o trabajadora joven.

En el siguiente gráfico podemos ver la tipología de contratos de la población joven entre 16 y 29 años



Como se puede observar, el 92,8% de los jóvenes tienen contratos temporales, frente al 7,2% que son indefinidos. Con este panorama de inestabilidad laboral, se entiende a la perfección por qué los jóvenes no puedan emanciparse o piensen en irse a otros países en busca de un futuro mejor.

La concatenación de contratos temporales, muchos de ellos a jornada parcial, crean una situación de desesperación para los y las jóvenes que ven cómo se derrumba la idea de futuro que tenían cuando eran pequeños y ven cómo van al traste las

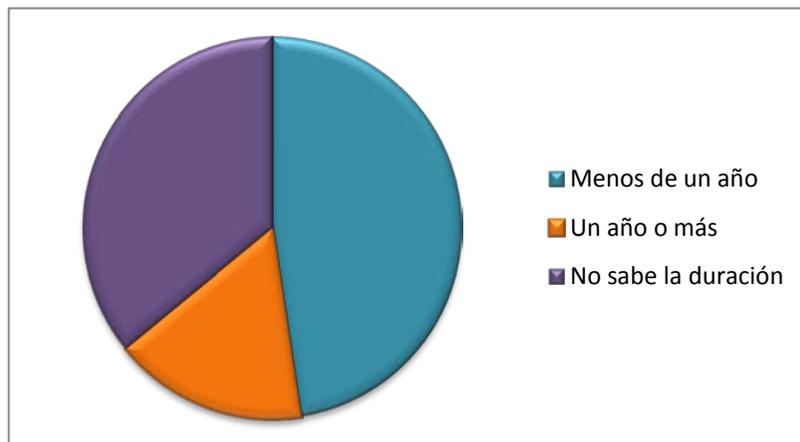
12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

expectativas de futuro que nuestros padres tenían que íbamos a vivir mejor que ellos. Por primera vez en la Historia, los hijos e hijas van a vivir peor que sus padres y madres, todo ello bajo la excusa de una crisis, pero que realmente esconde el abuso de los gobiernos hacia los trabajadores y trabajadoras bajo el mando de diferentes reformas laborales y de la Seguridad Social que lo único que han hecho ha sido acrecentar las diferencias entre ricos y pobres y hacer el mercado laboral más flexible e inestable en el que solo priman los intereses de las empresas, sobre todo de las grandes empresas.

La duración de los contratos temporales firmados por los y las jóvenes queda también reflejada en el siguiente gráfico y se pueden ver unos datos que, una vez más, llaman la atención y ponen de manifiesto la realidad que se está viviendo en todo el Estado



A la vista del gráfico, la radiografía del mercado laboral de los jóvenes indigna aún más y debería sacar los colores al gobierno. De ese 92,8% de contratos temporales que hablábamos en el gráfico anterior, un 47,6% de los contratos firmados son de duración inferior a un año y solo un 16,5% de los firmados es superior al año. Destacable es, también, que en un 35,9% de los contratos temporales firmados no se conoce la duración del mismo.

De los contratos con duración inferior a un año, casi el 50% de los mismos son de duración inferior a los cuatro meses, por lo que estamos ante un escenario de contratos de verano y campañas que lo único que sirven es para dar un

respiro temporal a los datos de desempleo, pero que cuando acaba el verano o la campaña, devuelven la realidad con el aumento del desempleo.

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

Las empresas aplican las reformas laborales y de la seguridad social solo para despidos y cosas perjudiciales para el trabajador y trabajadora, dejando de lado los beneficios que puede tener para la empresa y trabajador contratar a menores de 25 años de manera indefinida, con ahorros importantes a la Seguridad Social para la empresa y otorgando una estabilidad al trabajador joven. El uso torticero de las leyes a antojo de las empresas y el consentimiento que otorga el gobierno, hace que los jóvenes estén en una situación laboral nunca conocida en nuestro país.

Según el nivel de estudios, los que más paro presentan son los que tienen estudios secundarios obligatorios, seguidos de los que tienen estudios secundarios postobligatorios y muy de cerca los que tienen estudios universitarios. A más formación, menor es la tasa de paro, pero los datos no es que sean tan halagüeños, pues las diferencias tampoco son tan grandes. Recordemos que la mayoría de los jóvenes no trabajan de lo que se han formado, sino que en muchos casos trabajan en cosas nada relacionadas con sus estudios y, muchas veces, de baja cualificación. La no profesionalización de determinados oficios hace que las vacantes a cubrir sean cubiertas por cualquier persona en paro, sin importar el conocimiento del puesto, lo que muchas veces lleva a la desesperación de los jóvenes por trabajar en algo que desconocen, ofreciendo además un mal servicio por el no dominio del oficio.

Debido a la escasa oferta de FP y los elevados precios de las matrículas, hacen que muchos jóvenes busquen opciones de FP en otros países europeos como Alemania o Francia, donde, además, lo estudiado se les reconoce con un certificado de profesionalidad europeo que les permitirá trabajar en cualquier país de la UE. Este modelo de certificados de profesionalidad europeo, tan extendido en otros países de la UE, es un gran desconocido en España y apenas se ofertan cursos con esa cualificación. Cursos que, aparte de estar subvencionados con fondos europeos, otorgan a los jóvenes unos conocimientos y destrezas que no solo podrán aplicar en todo el Estado, sino en otros países si así lo desean o las circunstancias les obligan. Es por ello necesario que se aumente la oferta formativa en FP para que los jóvenes puedan profesionalizarse y recurrir a los certificados de profesionalidad europeos como una medida de formación reglada y bajo unos parámetros específicos que, en la mayoría de los casos, tienen un alto índice de empleabilidad.

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

5. La juventud en el plano social

Tras el 15M, se despertó de nuevo lo que muchos han denominado la conciencia social de los jóvenes, no es que no tuviesen hasta ese momento, sino que fue a partir de ese momento cuando tuvo su máximo. A los jóvenes siempre les ha preocupado lo que les rodea y siempre se ha actuado en respuesta, pero el 15M fue un antes y un después no solo en la conciencia social de los jóvenes sino en otros aspectos de la sociedad. Aquel movimiento supuso un basta ya a lo que hasta ahora se venía haciendo y propició determinados movimientos y cambios de cultura que, como hemos visto en las pasadas elecciones del 24M, han supuesto el fin del bipartidismo con la entrada en escena de nuevos partidos y candidaturas populares, muchas ellas encabezadas por gente joven y la mayoría con gente joven entre sus componentes.

Hablamos de diferentes tipos de pobreza; infantil, energética... pero nos olvidamos de una pobreza que va en aumento, la pobreza juvenil. Un 33% de los jóvenes está por debajo del umbral de la pobreza, una tasa altísima que es mayor en el caso de los jóvenes inactivos, 34,2% y alcanza un escalofriante 53,6% en el caso de jóvenes en paro. Ante esta situación, invisible para los políticos, estadísticas, medios de comunicación y sociedad en general, cabe preguntarse por qué se esconde esta tasa de pobreza juvenil. No es razonable que se esté escondiendo la pobreza que sufren los que el día de mañana tienen que ser el motor de un país y que, a día de hoy, no tengan esas oportunidades y estén en condiciones, muchas veces infrahumanas. Que más del 50% de los jóvenes que están en paro estén por debajo del umbral de la pobreza es algo que tendría que sacar los colores no solo al gobierno, sino a los políticos en general, porque, si bien es cierto que las medidas tomadas en los últimos años por el gobierno del PP han podido repercutir de manera negativa en la situación económica de los jóvenes, también es cierto que ningún partido se ha posicionado para mejorar esas condiciones y que gobiernos anteriores, así como desde la propia UE, tampoco han hecho mucho para evitar esta catástrofe, porque, como en la mayoría de las catástrofes, no son con un único causante, sino la concatenación de varios causantes que no lo han querido o podido impedir.

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

Parece ser que, pese a que la juventud se mueva y se preocupe por lo que les rodea, ningún gobierno legisla para los jóvenes. Está muy bien que se hagan leyes pensando en la juventud, pero no se tiene en cuenta a asociaciones de jóvenes a la hora de legislar para saber su opinión. Éste es un mal endémico que no solo afecta a nivel nacional sino a nivel europeo también. Entidades como el Consejo de la Juventud de España o el Consejo de la Juventud Europeo apenas son tenidos en cuenta por los gobiernos a la hora de legislar. En el caso del Consejo de la Juventud de España, como ya es sabido, el gobierno planteó la idea de su cambio de figura jurídica, que según el gobierno no es una supresión, pero sí es un asfixiamiento al mismo hasta su extinción. Con esa medida, quedó claro lo que realmente le importa al gobierno una juventud organizada y libre, que elige a sus representantes mediante asamblea y no a dedo como pasa con el INJUVE que cambia de director según el gobierno que esté y que es puramente representativo y apenas participativo.

Las cosas tienen que cambiar en este aspecto y la juventud, de una vez por todas, tiene que empezar a ser tenida en cuenta y tiene que empezar a ser la locomotora del crecimiento en el país, crecimiento que solo podrá ser real con contratos de trabajo dignos y estables. Los jóvenes suponen el 14,34% de la población, un porcentaje muy a tener en cuenta para legislar a favor de ellos y no en contra, así como aplicar medidas para que todos esos jóvenes que están bajo el umbral de la pobreza dejen de estarlo.

6. Juventud y migración

Aunque no hay datos reales de los jóvenes que se han tenido que ir de España hacia otros países en busca de oportunidades laborales de las que aquí carecían, porque en esas estadísticas solo se ponen los jóvenes que se han ido pero no los motivos, que pueden ser varios desde cambio de residencia familiar, como becas de investigación, programas de intercambio, búsqueda de trabajo....lo cierto es que llevamos ya varios años en los que muchos jóvenes se tienen que ir a buscar trabajo fuera. Esa fuga de cerebros supone no solo una pérdida de talento para nuestro país, sino una pérdida de recursos porque todo lo que el Estado ha invertido en la formación de esos jóvenes lo dejan escapar hacia otros países. Desde el gobierno lo llaman movilidad exterior y comparan la libre circulación de jóvenes en la UE con la libre circulación de

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

mercancías, como si el conocimiento, talento y personas fuesen como hortalizas, calzado o ropa, con eso compara el gobierno la pérdida de jóvenes, eso son para él, mercancías que pueden ir libremente por países de la UE, pero no caen en que no son mercancías, sino personas formadas en España, con un gasto que ha acarreado y que una terminados esos estudios, el gobierno no sabe rentabilizar esa inversión y los deja escapar porque aquí no hay oportunidades, eso se llama fuga de cerebros, y es una pena que el gobierno sea consentidor de esa fuga. Recordemos que para los jóvenes no es fácil tomar la decisión de hacer las maletas e irse a buscar la vida a otro país, eso se hace cuando la desesperación por no encontrar trabajo en el tuyo es mucha. También, y aunque no se diga, muchos se ven obligados a retornar a casa, sin ahorros, porque en otros países también ha fallado la búsqueda de empleo o porque los trabajos encontrados nos les daban para sobrevivir en aquellos países.

7. Conclusiones

Como hemos visto, la radiografía de la juventud española está en uno de sus peores momentos debido a las diferentes políticas infructuosas que se han venido aplicando en materia de juventud. Esas políticas no solo han afectado al aumento del desempleo juvenil sino también, y de manera muy preocupante, al aumento de jóvenes que viven por debajo del umbral de la pobreza.

Desde USO instamos al gobierno a que aplique políticas de juventud efectivas, no basta con ampliar la edad de acceso a la Garantía Juvenil hasta los 29 años, sino hacer políticas de juventud reales y en las que, se tenga en cuenta a la juventud. Si se legisla teniendo en cuenta las opiniones y propuestas de patronal, sindicatos, economistas...ya es hora que en juventud se legisle teniendo en cuenta a los jóvenes.

De cara al 12 de agosto, Día Internacional de la Juventud, desde USO reclamamos más y mejores empleos para los jóvenes, empleos de larga duración que no solo aporten estabilidad a los y las jóvenes y puedan tener unas condiciones de vida dignas, sino que además, ese tipo de empleos puedan contribuir a la conservación del Estado de Bienestar, ese que parece que desde el gobierno están dispuestos a terminar con él

12 de agosto'2015



La juventud española en el ámbito laboral, formativo y social

con excusas tales como es insostenible, hay más gastos que ingresos....¿por qué hay más gastos que ingresos? La respuesta y la solución la tiene el gobierno en sus manos pero no quiere llevarlo a cabo. Basta ya de empleos precarios, inestables y de duración muchas veces de unas horas, así no se sale de la crisis, ese no es el camino. También reivindicamos un plan para evitar la pobreza entre los jóvenes, no se pueden quedar de brazos cruzados los políticos mientras ven cómo aumenta la pobreza entre la población joven, esa población que será el motor del país del futuro.

Para luchar contra estas desigualdades y abusos de gobierno y empresas, desde USO animamos a los jóvenes a afiliarse y presentarse en candidaturas en las elecciones sindicales de sus empresas, porque una juventud organizada y que lucha por sus derechos será la juventud que pueda cambiar las cosas y hacer que se paren los abusos hacia el colectivo joven, nadie como los jóvenes va a defender los derechos de la juventud.

Por un futuro sin pobreza juvenil, sin fuga de cerebros y empleos dignos para los jóvenes.

Fuentes consultadas para el informe;
Observatorio de emancipación del Consejo de la Juventud de España
Instituto Nacional de Estadística